



Revista Electrónica EduSol, ISSN: 1729-8091. 2011. Volumen 11, No. 35, abr.-jun., pp. 1-13.

Universidad de Ciencias Pedagógicas "Raúl Gómez García", Guantánamo, Cuba

La formación en valores de los estudiantes universitarios desde el pensamiento martiano: una tarea pedagógica

M.Sc Elcira Favier Pereira, Profesor Auxiliar

e-mail:elcira@ucp.gu.rimed.cu

Institución: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Raúl Gómez García"

Provincia: Guantánamo

País: Cuba

Lic. Yaumara Chávez Ivonnet, Asistente

e-mail:yaumara@ucp.gu.rimed.cu

Institución: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Raúl Gómez García"

Provincia: Guantánamo

País: Cuba

Fecha de recibido: febrero de 2011

Fecha de aprobado: marzo de 2011

RESUMEN

Se realiza un análisis desde la dialéctica materialista de la significación del proceso de formación en valores, atendiendo a las condiciones en que se realiza y las contradicciones que lo caracterizan, destacando dos momentos: el primero un breve esbozo histórico acerca de la axiología y los valores dentro del pensamiento filosófico y científico en general, enfatizando en ideas de los clásicos del Marxismo Leninismo, logrando una aproximación a la historia y significación actual del problema, y el segundo aborda el pensamiento martiano como fundamento de la formación en valores de los estudiantes como desafío de la escuela cubana actual.

Palabras Clave: Formación de Valores; Martí Pérez, José Julián (1853-1895); Humanismo

The fostering of the university student's values based on Martí's thinking: a pedagogic task

ABSTRACT

An analysis from the dialectical materialism of the significance of values education process, meeting the conditions is performed and the contradictions that characterize it, including two stages: the first by a brief historical sketch about the axiology and values within the philosophical and scientific thought in general, emphasizing ideas of the classics of Marxism-Leninism, to approximate the history and current significance of the problem, while the second addresses the Martí as a basis for values education of students and challenge of the Cuban school today.

Keywords: Formation of Values, Martí, José Julian (1853-1895), Humanism

INTRODUCCIÓN

El actual orden internacional, caracterizado por la Globalización Neoliberal, cada vez más insostenible, plantea a la humanidad nuevos retos y desafíos ante un proceso de deshumanización que toma cuerpo en un mundo ingobernable en el que afloran contradicciones que repercuten inevitablemente en las diferentes esferas de la vida material y espiritual de la sociedad contemporánea de la que Cuba forma parte y, lógicamente, recibe también su impacto, que en el caso de la esfera social incide directamente en el plano axiológico.

La situación nacional e internacional en que se desarrolla el proceso de formación de valores en Cuba genera una contradicción entre la escala de valores de la Ideología de la Revolución Cubana y la escala de valores de la sociedad de consumo que llegan al país queriendo imponer productos pseudoculturales a través del diversionismo ideológico.

Para enfrentar este problema Cuba cuenta con una fortaleza: la unidad, que junto a su estructura social socialista posibilita el desarrollo de la labor política ideológica dirigida a la formación de valores.

Es por ello que el proceso de formación de valores en la sociedad cubana actual, debe realizarse desde un enfoque histórico concreto debido a:

- ¾ Su carácter complejo, contradictorio y multifactorial
- ¾ Forma parte de la educación.
- ¾ Responde a las finalidades de la sociedad en correspondencia con el modelo de hombre que se aspira formar.

Por su impacto y naturaleza social, constituye un problema social de la ciencia, que necesita ser contextualizado, siendo un reto en los momentos actuales.

Ante esta situación se hace necesario buscar vías que favorezcan el desarrollo de una sociedad justa, basada en la igualdad de oportunidades. En ese empeño se encuentra inmersa la sociedad cubana que a través del Ministerio de Educación y otras instituciones desarrollan una ingente labor en la búsqueda de soluciones al problema de la formación de valores, jerarquizándolos según la realidad concreta.

El trabajo tiene como objetivo valorar el problema de la formación de valores en los estudiantes universitarios desde el pensamiento martiano atendiendo a las condiciones y desafíos del desarrollo social y educacional cubano actual.

La axiología cobra importancia en los estudios relacionados con la formación de la personalidad en niños, adolescentes y jóvenes, por la compleja situación en que vive el hombre afectado por los conflictos sociales, por la crisis en el plano económico, social, cultural e ideológico que incide en las bases individuales y colectivas de las relaciones humanas, donde se observa un deterioro de la solidaridad, haciéndose necesario recurrir a la axiología, que como parte de la Ética, forma una disciplina práctica y normativa.

La Axiología es considerada la parte de la Filosofía encargada de estudiar los valores, es una palabra que proviene del griego *axias* (valor, logos, estudio, tratado), pero el término se emplea desde principios del S-XX por el francés Paúl Lapie en su obra "Logique de la volonté", en 1902, Wilbur M. Urban, en 1906, en su obra "Naturaleza y Leyes de la valoración", y el alemán Eduard Von Hartmann en su obra "Grundriss der Axiologie", en 1908, mientras que la expresión valor se empleó originalmente por los economistas al referirse al valor de uso y de cambio que poseen las cosas, alcanzando gran desarrollo con los trabajos de los pensadores alemanes Max Scheler (1874-1928) y Nicolai Hartmann (1882-1950).

Sin embargo, si se tienen en cuenta ideas esbozadas por pensadores de la antigüedad, se comprenderá que los problemas relativos a los valores fueron analizados desde entonces, destacándose, entre otros: Epicuro (341-270), Protágoras (480-410 ac), Sócrates (470-399 ac), que resaltaba el significado de los conceptos: el bien y el mal y Platón (428-348 ac) que introduce la idea del bien como fin último del hombre, Aristóteles (384-322 ac), quien planteaba que ser hombre de bien equivale a tener virtudes, Cicerón (106-43 ac) que en su sistema filosófico se refirió a los derechos y virtudes del hombre.

DESARROLLO

En el siglo XVIII con Hum (1711-1776) y Kant (1724-1804) representantes de la Filosofía Burguesa Clásica, se sentaron las premisas para que la problemática de los valores, en la segunda mitad del siglo XIX pasara a ocupar dentro de la filosofía burguesa un lugar independiente, convirtiéndose en el Siglo XX, en una disciplina.

En la medida en que los clásicos elaboraron sus principales tesis filosóficas, económicas y socio-políticas y criticaron la sociedad capitalista, determinaron los objetivos de la educación en la sociedad comunista y la formación de un hombre nuevo y superior, de ahí que el mérito está en la conformación de la teoría sobre el desarrollo multilateral del hombre (fundamentada en la unidad de la educación moral, física, intelectual y política), vinculada a la participación directa en el trabajo socialmente útil, elementos que denotan su concepción humanista en torno a la formación de la personalidad sobre la base de los valores que la sociedad aspira formar en sus miembros en una época histórica concreta .

De esta forma, Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895), demostraron la relación existente entre la organización económica y social y la conciencia de los hombres, al derivar de las relaciones materiales todas las demás relaciones sociales.

Las concepciones de los clásicos del marxismo leninismo relacionadas con la formación en valores y su influencia en la formación integral de la personalidad aparecen expuestas en diferentes obras, entre las que se destacan: Tesis sobre Feuerbach, Miseria de la Filosofía, Crítica al Programa de Gotha, de C. Marx; Principios del comunismo y Anti Duhring, de F. Engels; La Sagrada Familia, o crítica de la crítica crítica, de C. Marx y F. Engels; Tareas de las juventudes comunistas, de Vladimir Ilich Lenin, entre otras.

En Tesis sobre Feuerbach, Marx expresa que "(...) los hombres son producto de las circunstancias y de la educación (...)", por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada (...)" (Marx, 1986, p. 8).

Por otra parte en La Sagrada Familia, o crítica de la crítica crítica". Marx y Engels plantean la influencia que ejercen sobre el hombre, el hábito, la educación y las circunstancias externas. En "La Ideología Alemana", plantean "...los hombres que desarrollan su producción material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento..." (Marx, 1982, p. 26)

Engels en "Principios del comunismo" expone que la sociedad comunista presupone la dirección colectiva de la producción por toda la sociedad y que para ello es necesaria la educación, que dará a los jóvenes la posibilidad de su desarrollo libre de toda explotación.

Lenin, apoyándose en la teoría de Marx sobre el desarrollo de la personalidad, la considera

producto de las circunstancias, del medio, pues el hombre lleva en sí las huellas del medio en el que se educó, se forma históricamente, lo cual se refleja en las distintas generaciones, por tanto, es necesario cambiar el medio en que el individuo se desarrolla para poder cambiar su mundo interno (relación entre el ser social y la conciencia social).

En sentido general, los clásicos del marxismo enfatizaban en el papel de la educación en la transformación de la sociedad, señalando la unidad dialéctica entre personalidad y sociedad, considerando que cada hombre es fruto de determinadas condiciones sociales. Entendían la educación como educación mental (permite la formación del aspecto moral), educación física (desarrollo físico de la personalidad) y educación politécnica (laboral).

Estos aspectos los clásicos los ven en unidad dialéctica como fundamento para el desarrollo multifacético de la personalidad, señalando las vías para el perfeccionamiento de la educación en el comunismo que debe tener como centro de atención el desarrollo integral del individuo, lo cual exige métodos de educación que promuevan el respeto a los sentimientos y personalidad en el educando, para la formación de cualidades positivas, favoreciendo que se produzca el tránsito de lo externo en interno y viceversa, ya que la personalidad es el hombre como sujeto de las relaciones sociales y de la actividad social, un sistema estable de rasgos peculiares de importancia social que van a caracterizar al individuo como miembro de la sociedad.

De ahí que los clásicos plantearon la solución a problemas pedagógicos fundamentales acerca de la formación del hombre y la educación comunista, demostraron científicamente que la educación en cada época histórica está determinada por las relaciones sociales dominantes, que dependen del modo de producción de bienes materiales, considerándola un fenómeno social, con carácter histórico y clasista.

En el caso de la sociedad cubana a finales de la década del 80 e inicios de los 90, con el derrumbe del campo socialista, la desintegración de la URSS y el recrudecimiento del bloqueo económico de los EE. UU., se produce un proceso de crisis económica con influencia en la vida social y espiritual conocido como Período Especial, con un impacto social importante, aflorando problemas y contradicciones que influyeron en el proceso de formación integral de las nuevas generaciones, a partir de un deterioro de los valores propios de la sociedad cubana, como consecuencia de los factores mencionados.

Los días 24 y 25 de abril de 1995, convocada por la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia y Técnica de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba, se efectuó en el Palacio de las Convenciones una Audiencia Pública sobre formación de

valores en las nuevas generaciones, en la que el pueblo y las diferentes organizaciones e instituciones, así como prestigiosas personalidades, reflexionaron y emitieron importantes ideas y proyectos para enfrentar la problemática.

El Estado cubano otorgaba así relevancia al problema, focalizando la atención de investigadores y directivos, ya que el proceso reveló que aunque se venía trabajando años tras años para la formación de la conciencia moral de las nuevas generaciones, faltaba sistematización de las experiencias y contextualizarlo a la realidad cubana.

Así, en los últimos años del siglo XX e inicios del XXI, el espacio dedicado en el plano nacional e internacional al tratamiento de los valores y su formación a escala de la sociedad, se ha enriquecido a partir de la divulgación de la experiencia de varios autores, consideradas de gran utilidad.

En la literatura consultada en torno a la temática de los valores, se han tenido presente los resultados investigativos de autores internacionales, tales como: Ortega (1986), M. Repetto (1987); J. M Gairin (1988), S. Schmelkes (1996), Valle (1997), L. E Alonso (1998), que en sus concepciones de los valores tienen en cuenta la relación de lo cognitivo y lo afectivo y su influencia en lo conductual.

Entre los autores nacionales se tienen en cuenta, entre otros, las investigaciones realizadas por: E. Baxter, (1989, 2003, 2007), J. R Fabelo (1989), (1996) y (2003), L. Martínez (1990) L. Turner y otros autores (1994), O. Kraftchenko (1995), N. Chacón (1999), L García Ramis (2001), P. Planes (2001), O. Kraftchenko y D. González (2002), E. Ulloa (2002) e I. Lahera 2003, L. Mendoza Portales y otros (2009). Las mismas aportan interesantes propuestas para la formación en valores en los diferentes niveles educacionales y a escala de toda la sociedad.

Vale destacar algunas de las propuestas de autores antes mencionados, entre ellos:

José Ramón Fabelo Corso y otros (1996), quienes ofrecen diferentes enfoques: filosófico, histórico, psicológico, sociológico y pedagógico en torno a la formación de valores en las nuevas generaciones.

Esther Baxter Pérez (2007) en su texto "Educar en valores, tarea y reto de la sociedad" expone que el núcleo esencial de la formación de valores le corresponde a los valores morales.

L. Mendoza Portales y otros (2009) en "Prácticas cubanas para educar en valores y la convivencia ciudadana", plantean numerosas vías desde un enfoque dialéctico

materialista, enfatizando en la complejidad, carácter multicausal, contradictorio y contextualizado para el tratamiento del problema en la sociedad cubana actual.

Fabelo considera que los valores no existen fuera de las relaciones sociales, de la sociedad y el hombre. Por un lado expresan las necesidades cambiantes de este último y por otro fija la significación positiva que van a tener los fenómenos naturales y sociales para la existencia de la sociedad y su desarrollo. En el análisis de los valores establece tres planos: (Fabelo, p. 23, 2003)

1. En el primero plantea que los valores son objetivos, constituyen la realidad social: los objetos, fenómenos, tendencias, ideas, concepciones, conductas y que pueden favorecer u obstaculizar la función social y ser un valor o un antivalor. Se trata de un sistema de valores objetivos.

2. El segundo es un sistema subjetivo de valores, donde hace referencia a la forma en que se va a reflejar en la conciencia la significación social (individual o colectiva), cumpliendo la función de reguladores internos de la actividad humana. Estos van a coincidir en mayor o menor medida con el sistema objetivo de valores.

3. El tercero se refiere al sistema de valores institucionalizados, aquellos que la sociedad debe organizar y hacer funcionar. Del mismo emana la ideología oficial, la política interna y externa, las normas jurídicas, el derecho y la educación formal, entre otros. En este caso estos valores pueden coincidir o no con el sistema de valores objetivos.

En las ediciones VII, a la X del Seminario Nacional para Educadores se exponen importantes trabajos y propuestas dirigidas al desarrollo y fortalecimiento de los valores desde la escuela.

Los valores: constituyen determinaciones espirituales que designan la significación de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones y procesos para un individuo, un grupo o clase social o la sociedad en su conjunto. MINED. (VIII Seminario Nacional para Educadores, Primera parte, 2007, p. 3).

Existen diversos documentos editados por el MINED para apoyar el proceso de formación de valores que orientan la actividad de los docentes en esa dirección. Entre ellos la Resolución Ministerial 90/98, que establece los “Lineamientos para la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela”.

En el 2002, la Cátedra Martiana y la de Formación de Valores se fusionan, convirtiéndose la primera en la coordinadora y asesora de todo el trabajo de formación de valores y del estudio del pensamiento de José Martí, lo cual reafirma la prioridad y ratifica las

potencialidades del pensamiento martiano como fuente de conocimiento para la formación integral de las nuevas generaciones, tomando como núcleo su concepción humanista.

En torno a la formación de valores desde el pensamiento martiano, en Cuba existen investigaciones que aportan interesantes propuestas como: M. Carrillo (1989), L. Pérez (1990), Guzmán (1993), H. Escribano (1997), Quintero (1997), Fernández (1999), Ávila (2000), Velázquez (2001), Gutiérrez (2001), F. Arteaga (2001), L. Mendoza (2003), L. W. Domínguez (2003), M. Romero (2006) y L. Toledo (2006), G. Paumier (2008) y A. Duverger (2008), entre otros.

Estos autores manifiestan de alguna manera:

- ¾ La necesidad de continuar profundizando en la vida y obra de José Martí, pues a pesar de todo el trabajo realizado aún existen insuficiencias que necesitan ser atendidas.
- ¾ La importancia que se le atribuye al pensamiento martiano, por sus potencialidades axiológicas, esencialmente el humanismo, considerado por muchos autores como el núcleo estructurador de su vasta y universal obra.
- ¾ La preparación del personal docente en el estudio del pensamiento martiano es imprescindible para poder influir favorablemente en la formación de valores en las nuevas generaciones.

Los valores constituyen formaciones psicológicas complejas que expresan la asimilación de determinadas normas de conducta y actuación, sujetas a las condiciones en que se desenvuelve la sociedad, según los intereses y fines de un individuo, grupo o clase social.

R. Pupo expresaba que "(...) Más que teorizar sobre los valores el Apóstol se preocupa por encontrarlos y cultivarlos en la conducta del hombre, como medio de ascensión humana. (...), es posible revelar en su ideario humanista un conjunto unitario de valores, coherentemente estructurado en torno a la persona humana, su razón del ser y los modos de conducirla a su humanidad creciente (...). (Pupo, 2003).

Es decir, que en los textos de Martí es un motivo central, de forma implícita o explícita, el hombre en toda su integridad, expresado en su concepción humanista y su sistema de valores, los cuales consideraba que debían estar presentes en la actuación del hombre en el plano individual y social, asociados a su ideal de liberación nacional como premisa para alcanzar la verdadera independencia y la plenitud como hombre.

Tal y como expresa Lizet Mendoza, se observa una tendencia a integrar los valores en la cultura como producción del hombre, en función de la sociedad, apreciándose una unidad

indisoluble entre lo ético y lo estético como expresión de su profunda convicción humana de la necesidad de preparar al hombre para la vida. De ahí las infinitas potencialidades que ofrece su pensamiento para inculcar en los educandos modos de actuación fundamentados en el patriotismo, el humanismo, el amor al trabajo y el internacionalismo, al ser portador de un mensaje permanente de solidaridad humana y de amor entre los hombres. (Mendoza, 2003, p. 13)

En el artículo “Humanismo y valores en José Martí” R. Pupo considera que “(...) existe en Martí una concepción de los valores, penetrada de un sentido de lo real e histórico como proceso (...)”. (Pupo, 2003 p.12).

En el texto “La formación de valores en las nuevas generaciones”, Gilberto García Batista señala: “En la obra martiana encontramos una estrategia para la formación moral del hombre. De ella se deducen una serie de principios y su expresión concreta en instituciones y diferentes formas de la conciencia social, y podemos extraer elementos esenciales y métodos generales para la formación de valores y la educación de las nuevas generaciones”. (García, 1996, p. 65)

Esto corrobora las potencialidades del pensamiento martiano para la formación humanista, destacándose su ideario pedagógico, por su contenido axiológico y permanente vigencia, en el que los educadores encontrarán siempre una metodología para el trabajo en la escuela, con incidencia directa en los cambios educativos que se realizan, convirtiéndose en una línea para la continuidad de la labor educativa.

Merece destacar lo expresado por el Comandante Fidel Castro Ruz en su discurso en la velada conmemorativa por los Cien Años de Lucha, el 10 de octubre de 1968, cuanto apuntaba que “(...) Martí ha sido el más grande pensador político y revolucionario de este continente (...) atendiendo a lo profundo y radical de su pensamiento. (Castro, 1987, p. 12)

En este discurso exponía también: “(...) nuestra patria cuenta con el privilegio de poder disponer de uno de los más ricos tesoros políticos, una de las más valiosas fuentes de educación y de conocimientos políticos, en el pensamiento, en los escritos, en los libros, en los discursos y en toda la extraordinaria obra de José Martí”. (Castro, 1987, p. 13)

Fidel enfatiza la necesidad de asumir al pensamiento martiano por su valor instructivo y educativo como referente permanente para formar integralmente las nuevas generaciones, de ahí la necesidad de su tratamiento en la escuela cubana como fuente para formar valores en las nuevas generaciones.

Si para la Pedagogía, la formación en valores es un problema de la educación de la personalidad, es necesario tener en cuenta que la preparación de los docentes es esencial, por lo que hay que crear las condiciones óptimas que garanticen la preparación del claustro que debe tener como premisa la autopreparación y superación constante, que presupone el dominio de los contenidos de las asignaturas del grado (sistema de conocimientos, habilidades, valores) y el conocimiento del pensamiento martiano.

Varios autores tratan el proceso de formación en valores a través del proceso pedagógico planteando alternativas que favorecen la preparación del personal docente. Se asumen las ideas de M. Silvestre, G. García, E. Baxter, F. Addine (2002, 2007) entre otros.

M. Silvestre (2002) enfatiza en la necesidad de una correcta dirección pedagógica del proceso de formación en valores de acuerdo al modelo de sociedad y plantea el papel que corresponde a los educadores, a los padres y al propio estudiante en dicho proceso.

G. García (2002) expone que la escuela, la familia y la comunidad deben reforzar el trabajo educativo y apoyarse en las tradiciones pedagógicas que desde el pasado hasta la actualidad sustentan la formación en valores: Luz y Caballero, Varela, Martí, Varona, el Che y Fidel.

Para ello se pueden utilizar diferentes textos martianos que aparecen en: Obras Completas, Cuadernos Martianos, Ideario Pedagógico, destacándose las cartas a María Mantilla, a sus padres, hermanas y amigos.

Por esta razón lograr la preparación del colectivo de año para la formación en valores desde el pensamiento martiano exige ser ejemplo para sus educandos, que requiere formar a su vez formar en ellos una concepción ética con una sólida base martiana, sobre de los siguientes aspectos: (Chacón, 1999):

- ¾ Dominio de la ciencia que enseña (conocimientos, habilidades profesionales y valores humanistas).
- ¾ Dominio de los métodos de enseñanza-aprendizaje y de la formación de los valores.
- ¾ Dominio de los valores humanistas de la profesión.
- ¾ Resultados prácticos acumulados en la labor educativa.

Desde el punto de vista metodológico, se coincide en que solo mediante el vínculo de lo instructivo con lo afectivo, de despertar emociones y sentimientos se forma valores, por lo que resulta imprescindible un estilo pedagógico que promueva el diálogo, la autovaloración, el respeto, la participación activa y conciente y enseñar a pensar.

Es por ello que se considera necesario que los profesores estudien y profundicen en el estudio de la personalidad de José Martí, lo que exige una mayor preparación teórica y didáctico-metodológica en función del desempeño profesional para la formación integral de los estudiantes para lo cual el ejemplo personal del docente es decisivo.

Desde la antigüedad los problemas relativos a los valores fueron esbozados por algunos pensadores, siendo objeto, a través del devenir histórico, de disímiles análisis y enfoques desde diferentes ciencias: la Filosofía, la Sociología, la Pedagogía, la Psicología, entre otras.

Los clásicos del marxismo en la medida que exponen sus teorías y estudiaron los complejos fenómenos de la vida social crearon los fundamentos de una axiología de carácter dialéctico-materialista en la que argumentaron el carácter universal y objetivo de los valores como producto de la experiencia histórica.

CONCLUSIONES

El pensamiento martiano posee infinitas potencialidades para la formación de valores en los estudiantes, ya que por su dimensión de hombre universal constituye un ejemplo de eticidad, humanismo, patriotismo y espiritualidad que debe servir de punto de referencia y fuente de conocimiento a los educadores para formar un hombre integral con una amplia cultura.

La tarea de formar valores en los estudiantes tomando como fundamento el pensamiento martiano, constituye hoy un desafío de la docencia universitaria, por lo que el colectivo de año desempeña un papel fundamental como célula del trabajo metodológico.

BIBLIOGRAFÍA

1. Baxter Pérez, E. La formación de valores, una tarea pedagógica. La Habana, Pueblo y Educación, 1989.
2. _____. ¿Cuándo y cómo educar en valores? La Habana, Pueblo y Educación, 2003.
3. _____. Educar en valores. Tarea y reto de la sociedad. La Habana, Pueblo y Educación, 2007.
4. Castro Ruz, Fidel. Discurso Graduación de la Escuela Emergente de Maestros de la Enseñanza Primaria, Granma, julio 2002.
5. _____. Discurso Graduación de la Escuela Experimental José Martí, Granma, 23 de julio de 2005.

6. _____ .Discurso en la sesión de clausura de la Conferencia Internacional "Por el equilibrio del mundo", 28 de enero de 2003.
7. Chacón Arteaga, Nancy. Dimensión Ética de la Educación Cubana. La Habana, Pueblo y Educación, 2002.
8. Comité Central del Partido. Programa Director para el reforzamiento de los valores en la sociedad cubana actual. 2006.
9. Ministerio de Educación. Seminario Nacional Para Educadores. La Habana, MINED. 2000. t. VII
10. Ministerio de Educación. Seminario Nacional Para Educadores. La Habana, MINED. 2000. t. VIII
11. Ministerio de Educación. Seminario Nacional Para Educadores. La Habana, MINED. 2000. t. IX
12. Ministerio de Educación. Seminario Nacional Para Educadores. La Habana, MINED. 2000. t. X
13. Chávez Rodríguez, J. A. Acercamiento necesario al pensamiento pedagógico de José Martí. Ministerio de Educación, 1990.
14. La formación de valores en las nuevas generaciones. /Por/ José Ramón Fabelo Corso / y otros/. La Habana, Ciencias Sociales, 1996.
15. La sociedad comunista. / Por/ Carlos Marx / y otros/. Moscú, Progreso, 1973.
16. Fabelo Corso, José Ramón. Los valores y los desafíos actuales. La Habana, José Martí. 2003.
17. García Batista, Gilberto. ¿Por qué la formación de valores es también un problema pedagógico? En: la formación de valores en las nuevas generaciones /Por/ José Ramón Fabelo Corso / y otros/. La Habana, Ciencias Sociales, 1996.
18. Martí Pérez, José: Obras Completas. La Habana, Ciencias Sociales, 1975, T. 4.
19. Marx, Carlos. Tesis sobre Feuerbach. En Obras Escogidas en tres tomos. Moscú, Progreso, 1986, T.1.
20. _____. Contribución a la crítica de la Economía Política. La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1975.
21. _____. Miseria de la filosofía. Progreso, Moscú, 1974.
22. _____. Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1973.

23. Marx Carlos y Federico Engels. La Sagrada familia. La Habana, Pueblo y Educación, 1982.
24. _____. Ideología Alemana. La Habana, Pueblo y Educación, 1982.
25. Mendoza Portales, Lissette. Axiología y cultura en José Martí. Tesis de Doctorado en Ciencias Filosóficas. La Habana, 2003.
26. _____. Didáctica y Didáctica de las Ciencias Humanísticas: algunas reflexiones. En material básico de la Maestría en Ciencias de la Educación. Soporte digital, 2007.
27. Pupo Pupo, Rigoberto. Humanismo y valores en José Martí, 2003. Disponible en : <http://www.ilustrados.com>, consultado 23 de abril 2011.